

Posdata. Te amo. Madre

Posdata. Te amo. Madre

Por: Josué Bravo Cid de León García:

A "Jóvenes Contigo" agrupación que encabezo, llegó la carta de Camila, que cuenta la historia de su vida. Desde que sus padres se conocen, se enamoran y se casan, y fruto de ese loco amor, nace ella.

Si Camila recordara lo que sucedió en su primera semana de vida serían tres cosas: La primera vez que su Madre la cargó en sus brazos; la promesa de su Papá de nunca dejarla sola; y la noche en que él se fue, dejando desamparadas a Camila y a su Madre.

En su carta, relata: “Recuerdo que mi Madre y yo no nos llevábamos bien, siempre peleábamos por las cosas más sencillas, a ella le molestaba mi forma de vestir, y yo le reclamaba porque no era como la mamá de mis amigos”.

¡Mi mamá, era la mamá más mala del mundo!

Mientras yo tenía que acostarme temprano, mis amigas se desvelaban.

Mientras mi mamá me obligaba hacer la tarea, mis amigas veían la tele.

Mientras mis amigas fumaban, yo me tenía que chutar los sermones de cómo el tío Gamboin murió de cáncer pulmonar.

“Un día me invitaron al antro, y como no me dieron permiso me escapé. Cuando retorne a casa, estaban las luces apagadas, y me dije ¡Ya la hice! Por fin mi mamá agarró la onda, y caminé de puntitas a mi cuarto, de pronto, en la oscuridad, vi un par de ojos misteriosos, como de lechuza, ¡Hija, dónde andabas!... “A qué mi mamá, siempre queriendo de mi una mujer completa, responsable, que terminara mis estudios y sanamente autosuficiente, pareciera que yo fuera lo único que le importara en su vida”.

“Yo, siempre fui una rebelde, pero siempre supe que pasara lo que pasara mi mamá estaría conmigo, aunque la hiciera enojar, hasta que un día el doctor dijo que tenía que quedarse un tiempo en el hospital y yo tuve que irme a vivir con mi abuela. ¡Y como la extrañaba!

“Un día, saliendo de la escuela, iba muy contenta a verla, con ganas de abrazarla… pero al abrirla la puerta del cuarto donde estaba hospitalizada medio una corazonada. Entre con cuidado y abrí la ventana, y al tiempo dije:

“mamá, ya vine... mamá, despierta, despierta… pero sus ojos nunca más se abrieron”.

“En el funeral, pareció increíble, pero nadie estaba triste, yo les aseguro que ni una lágrima fue de dolor. Todos sabíamos que estaba allá arriba, observándonos junto a Dios”.

“Recuerdo lo que dejó mi mamá sembrado en mi interior. Si veo una mariposa blanca, que la felicidad se encuentra entre las cosas sencillas. Cuando estoy triste, no hay nada como un caldito de pollo bien caliente para sentirse mejor. Cuando siento que ya no puedo más, evoco lo que decía, cuando pierdas el rumbo recuerda que dentro de ti está la fuerza para seguir viviendo”.

“Las cosas se consiguen paso a paso, no te desesperes, un paso tras otro, cuando recibas cumplidos di gracias, porque te lo mereces, no lo regreses, disfrútalo. No tengas miedo de ser feliz, porque para eso estás aquí. Las cosas sencillas son las que te hacen más feliz. Tú no estás aquí para repetir lo que hacen los demás, sino para crear nuevos caminos, nuevas formas de hacer las cosas, para desarrollar tu creatividad, pero siempre para hacer cada cosa con calidad. “No importa lo que pase, mamá, me acompaña durante toda la vida”.(jovenescontigo@yahoo.com.mx).